

ARTÍCULOS

**TRES SIGLOS DE *NOCHES ÁTICAS* COMO REPRESENTACIÓN DEL
SABER (DE LUIS CARRIÓN A MARTIN HERTZ).
ENSAYO DE UNA HISTORIA CULTURAL**

**Three centuries of *Attic Nights* as a representation of knowledge (from Luis Carrión to
Martin Hertz). Essay of a Cultural History.**

(Artículo recibido el 2/6/2021, aceptado el 20/9/2021)

FRANCISCO GARCÍA JURADO*
Universidad Complutense de Madrid
Departamento de Filología Clásica
pacogj@ucm.es

Abstract: The *Attic Nights* by Aulus Gellius, an outstanding miscellaneous work written in the second Century AD, represents in itself the pleasure of scholarship. The work reaches its golden stage as reading and inspiration in the 16th Century. Our essay investigates the editorial evolution that goes from Luis Carrión, at the end of the 16th Century, to Martin Hertz, at the end of the 19th Century. It is about three centuries of reception of the *Attic Nights* represented by their main editions (L. Carrión [1585]; J. F. Gronovius [1651]; J. Gronovius [1706] and M. Hertz [1883-1885]). We want to study such editions from four specific copies acquired in the context of the *Bibliotheca Gelliana* project. From this methodological point of view, our purpose is to analyze such copies according to the way in which each one of them represents Gellius' work in the context of his time, not only from a strictly philological point of view (the text), but also bibliographic (the edition and the copy).

* Catedrático de filología latina en la Universidad Complutense y doctor por la Universidad Autónoma de Madrid, con una tesis doctoral dedicada al estudio lexicológico y diacrónico de los verbos de vestir en la lengua latina, que obtuvo el premio extraordinario de doctorado. Sus líneas de investigación son la Historiografía de la literatura latina, la Tradición clásica y la Semántica latina. Ha realizado estancias de investigación en las universidades de Ámsterdam, Bolonia y Harvard. Forma parte del comité científico de revistas como *Atene e Roma* y *Minerva*. Acerca de sus tres líneas de investigación, deben destacarse las principales aportaciones hechas en cada campo: con respecto a la Historiografía de la literatura clásica, su *Catálogo razonado de manuales hispanos de literatura clásica* (Madrid, Guillermo Escolar Editor, 2019); acerca de la Tradición clásica, su *Teoría de la tradición clásica. Conceptos, historia y métodos* [México, UNAM, 2016], y en lo que concierne a la Semántica latina el libro titulado *Introducción a la semántica latina. De la semántica tradicional al cognitivismo* [Madrid, UCM, 2003]. Es el director científico del *Diccionario Hispánico de la Tradición y Recepción Clásica* (Madrid: Guillermo Escolar, 2021).

Keywords: *Attic Nights*; Text; Editions; Copies; Cultural History; Humanism; Baroque; Enlightenment; Positivism.

Resumen: Las *Noches áticas* de Aulo Gelio, una importante obra miscelánea escrita en el siglo II de nuestra era, representa en sí misma el placer de la erudición. La obra alcanza su etapa dorada como lectura e inspiración en el siglo XVI. Este trabajo indaga en la evolución editorial que va desde Luis Carrión, a finales del siglo XVI, hasta Martin Hertz, a finales del siglo XIX. Se trata de tres siglos de recepción de las *Noches áticas* representadas por sus principales ediciones (L. Carrio [1585]; J. F. Gronovius [1651]; J. Gronovius [1706] y M. Hertz [1883-1885]). Queremos estudiar tales ediciones a partir de cuatro ejemplares concretos adquiridos en el contexto del proyecto *Bibliotheca Gelliana*. Desde el punto de vista metodológico, nuestro propósito es el análisis de tales ejemplares según la manera en que cada uno de ellos representa la obra de Gelio en el contexto de su época, no solo desde el punto de vista estrictamente filológico (el texto), sino también bibliográfico (la edición y el ejemplar).

Palabras Clave: *Noches áticas*; Texto; Ediciones; Ejemplares; Historia Cultural; Humanismo; Barroco; Ilustración; Positivismo

1. Introducción. Ediciones y ejemplares: hacia una historia cultural

Al comienzo de su edición oxoniense de las *Noches áticas*, Holford-Strevens (2020) hace una significativa dedicatoria a los manes de tres grandes filólogos:

D. M.

LVDOVICI CARRIONIS

IOHANNIS FREDIRICI GRONOVĪ

MARTINI IVLĪ HERTZI

De esta forma, el mayor gelianista de finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI rinde un merecido homenaje a sus tres grandes antecesores en el tiempo

(que no sus predecesores inmediatos) en la edición de la obra de Aulo Gelio: Ludovicus Carrio (o Luis Carrión, que será la forma en que nos referiremos a él a partir de ahora, en atención a su origen hispano por el lado paterno), Johannes Fredericus Gronovius y Martin Hertz. Como vamos a poder apreciar en el presente ensayo, los tres filólogos constituyen la mejor síntesis de la evolución editorial de las *Noches áticas*, la que nos lleva desde el mundo del humanismo renacentista al de la moderna filología clásica, y representan, además, además, los hitos editoriales que definen las etapas del texto geliano. Este período crucial que discurre desde 1585 a 1885, tres siglos completos, nos permite apreciar la diferente concepción que de la obra de Gelio, paradigma de la antigua miscelánea erudita, se ha tenido a lo largo de tales centurias. El texto editado por Carrión aparece publicado por Henricus Stephanus (Henri Estienne) en París, el año de 1585; Gronovius da a las prensas, sin que figure su nombre, el texto de Gelio como volumen elzeviriano, publicado en Ámsterdam el año de 1651, al que debe añadirse la monumental edición comentada, a cargo de su hijo Jacobus Gronovius, que aparecerá en Leiden el año de 1706 en las prensas de Cornelius Boutesteyn y Johannes du Vivié; finalmente, Martin Hertz da a las prensas berlinesas su edición (la llamada *editio maior*), cuyos dos tomos se publican en 1883 y 1885 por parte de su hermano, el editor Wilhelm Ludwig Hertz.

A la hora de estudiar la evolución editorial de un autor dado, comprobamos cómo en la práctica la filología muestra un interés diferente con respecto al de la bibliografía. Mientras la primera atiende a los aspectos estrictamente textuales, la segunda se detiene en las características externas de tales ediciones. No obstante, la propia bibliografía, especialmente en lo que concierne a los estudios de literatura áurea, muestra un interés cada vez mayor por los procesos editoriales de composición, que es lo que conocemos como la “bibliografía real”¹ y que está, asimismo, contribuyendo al mejor conocimiento de la constitución de los textos.

¹ Muy especialmente, los estudiosos de la literatura áurea se han dedicado a estudiar los procesos editoriales de composición de los libros. Véase a este respecto el artículo ya clásico de Moll (1979).

No obstante, filólogos y bibliógrafos, si bien pueden compartir objetos de estudio comunes, se decantan por aspectos diferenciados. A un filólogo que revise, pongamos por caso, un ejemplar geliano de 1651 acaso no le resulten tan pertinentes datos como el grabado de la portada, las signaturas tipográficas, el tamaño del ejemplar o el tipo de encuadernación, sino, más bien, aspectos internos como las nuevas conjeturas textuales o las lecturas concretas de un nuevo códice, aspectos que, inversamente, al bibliógrafo le interesan en mucha menor medida.

Desde hace tiempo, y al hilo de lo que también es ya una preocupación generalizada tanto en la filología clásica como en la hispánica, venimos reflexionando en los sutiles hilos que ligan el conocimiento filológico y el bibliográfico. Por ello, dentro del marco de nuestro proyecto de investigación *Bibliotheca Gelliana* estamos intentando considerar esta relación desde otras posibles perspectivas. De esta forma, no solo consideramos el texto, sino también las ediciones y sus ejemplares concretos como formas de recepción y representación de la obra². El proyecto tiene, asimismo, un propósito patrimonial de constituir una colección razonada de volúmenes fundamentales, como es el caso de los cuatro ejemplares correspondientes a las ediciones que vamos a estudiar en este trabajo. La propia búsqueda y selección de tales ejemplares ha venido motivada por la conjunción de intereses filológicos y bibliográficos, dado que se ha partido de los criterios utilizados por Holford-Strevens (2015) a la hora de elegir las ediciones que suponen los grandes hitos textuales. Por ello, para el estudio de las ediciones como tales no utilizamos un acervo bibliográfico dado *a priori*, sino uno que se ha ido creando de manera sistemática y razonada desde la filología y la bibliografía. Una vez constituido este acervo de ejemplares, los utilizamos en calidad de representaciones concretas de unas ediciones dadas.

² Es muy interesante a este respecto el estudio de Díaz Burillo (2020) acerca del estudio de los ejemplares de incunables de clásicos latinos como indicio de la recepción de tales obras. Es pertinente hacer notar que debemos diferenciar entre lo que es una edición como tal y sus ejemplares particulares. La edición se atiene a una fecha dada y está compuesta, naturalmente, por un número de ejemplares que pueden seguir sufriendo transformaciones (como el cambio de encuadernación o las marcas de propiedad) a lo largo del tiempo.

Así las cosas, la perspectiva complementaria que nos confiere el estudio de un ejemplar en particular ofrece algunos resultados interesantes, tales como su procedencia o su tipo de encuadernación³. El interés de un ejemplar puede ir más allá del tiempo en que fue editado, ya que va pasando por una serie de propietarios a lo largo de los siglos.

El propósito de este trabajo es mostrar de qué manera cada una de las ediciones estudiadas, representadas por sendos ejemplares, refleja un momento histórico dado: el humanismo renacentista, el siglo del racionalismo cartesiano, el comienzo de la Ilustración y el positivismo científico, tanto desde el punto de vista de los aspectos filológicos (la fijación de los textos) como de los estrictamente bibliográficos (las ediciones y los ejemplares). No debemos obviar, asimismo, que la propia obra de Aulo Gelio supone ya por sí misma una representación del saber, dado que encarna un concepto relajado de erudición que se entiende como una peculiar y ociosa forma de juego (GARCÍA JURADO, 2008). Aulo Gelio concibió su obra para que fuera leída de la misma forma en que se compiló, es decir, mediante un cuidado orden fortuito. Por ello, tras una *Praefatio*, que ha pasado a constituir el texto programático de toda la literatura miscelánea posterior (desde el “Au lecteur” de Montaigne hasta el mismo epílogo de *El hacedor* de Borges, como hemos podido comprobar [GARCÍA JURADO, 2021]), sigue la lista de capítulos, a la manera de un catálogo que invitara a su lectura. Stephano Rocchi y Holford-Strevens (2018) sostienen la hipótesis de la existencia de un rollo previo a los veinte libros que constituían la obra como tal. Este rollo previo contendría tanto la *Praefatio* como los *Lemmata* o títulos de capítulos, y desempeñaría justamente la función de guiar al lector por los otros veinte rollos restantes. El paso del rollo al formato de códice facilitó la lectura saltada de la obra, dedicada a asuntos tan variados como la

³ En lo que concierne a las características físicas de cada ejemplar habría que diferenciar entre las que son propias de la edición (tamaño, grabados, signaturas tipográficas...) y las que pertenecen de forma específica al ejemplar en particular (tipo de encuadernación, papel de guardas, exlibris, escrituras, procedencias...). Algunas de la primera categoría podrían verse condicionadas por las de la segunda. En el caso del tamaño, a veces el ejemplar ha sufrido una reducción de sus márgenes a causa de una nueva encuadernación.

gramática, las anécdotas de la Antigüedad, pequeños relatos, o recuerdos del propio autor acerca de sus maestros de Roma y Atenas.

Esta erudición se convirtió en prototipo del saber humanístico durante los siglos XV y XVI, lo que se tradujo en un éxito editorial. De esta época destacan primero los incunables (Roma y Venecia), así como las ediciones en pequeño formato, aptas para acompañarnos allá donde nos desplazemos y que representan, sobre todo, la idea de un libro concebido para la lectura (es el caso de las ediciones aldinas⁴ o las de la familia Griphius, en sus grandes centros editoriales de Venecia y Lyon), lo que llega a su culminación con Henricus Stephanus a finales del siglo XVI y comienzos del XVII, y que nos lleva ya a París y Ginebra. El siglo XVII, por su parte, supuso una nueva etapa, también esplendorosa, aunque menos prolija en ediciones, donde el centro editorial se desplaza ya a mediados de siglo a los Países Bajos (Ámsterdam y Leyden). Destaca sin duda la edición elzeviriana en doceavo, publicada en Ámsterdam en 1651. Gracias a esta edición de mediados del siglo XVII, la *Praefatio* de la obra, injustificadamente colocada al final a causa de los *codices recentiores*, pasó finalmente al lugar que le correspondía al comienzo de la obra. El interés por Gelio entró ya en franco declive durante el siglo XVIII, donde destaca, sobre todo, la lectura roussoniana que se hace de un capítulo relativo al discurso de Favorino acerca de la lactancia materna. Es, además, la época en que la obra se presenta ilustrada con comentarios a pie de página, por lo que aumenta considerablemente el tamaño del volumen (Leyden, 1706). De esta forma, la obra de Gelio deja de ser básicamente una materia de lectura para convertirse en un objeto de consulta y estudio. De manera paulatina, se abandona el interés por la anécdota y la sorpresa para buscar fundamentalmente los datos que aporta acerca del derecho y la literatura arcaica. Finalmente, la segunda mitad del siglo XIX nos lleva ya a la primera edición realmente moderna y crítica desde un punto de vista de la *recensio* sistemática, basada en la colación de nuevos códices y en el uso de

⁴ El éxito del mítico editor Aldo Manuzio contribuyó a la creación de lo que podemos considerar los primeros “ejemplares de bolsillo” dedicados a los clásicos.

la crítica textual lachmaniana. Es la época de Martin Hertz y sus ediciones germanas (Leipzig y Berlín), cuando se recurre a la lectura de la obra de Gelio en calidad de cantera de textos fragmentarios, de manera que su dimensión como obra para la agradable lectura no volverá a recuperarse hasta bien entrado el siglo XX.

Podemos decir, pues, que cada edición responde de manera directa al estado de la filología de su tiempo y, ya de forma más compleja, a la propia manera de concebir el mundo durante la etapa en que ve la luz. El análisis de los ejemplares aporta, por su parte, una visión particular del devenir de tales documentos a lo largo del tiempo, más allá de la propia circunstancia de su creación.

2. La *Bibliotheca Gelliana*: texto, comentario y recepción

Conviene que antes de pasar al estudio de los ejemplares dediquemos unas líneas a presentar el contexto donde se inscribe nuestro trabajo. Formulado intencionadamente en latín mediante el término *Bibliotheca*, el proyecto *Bibliotheca Gelliana* se plantea desde una doble perspectiva: de un lado, el sentido de “bibliografía” que designa el término *Bibliotheca* en las obras eruditas de los siglos XVII y XVIII, como la *Bibliotheca Latina* de Albertus Fabricius y, de otro, el sentido de “biblioteca física”, compuesta por ejemplares reales. El proyecto, a su vez, está encaminado al análisis de tres ámbitos complementarios: el del texto como tal, el del comentario filológico de ciertos capítulos y, finalmente, la propia recepción del autor. Es dentro de este tercer aspecto en particular donde entendemos que la propia edición moderna constituye una forma de lectura y recepción, encaminada a presentar al autor según los nuevos presupuestos culturales de cada etapa.

Tal como hemos indicado más arriba, es la combinación del estudio filológico y bibliográfico la que ha motivado la adquisición de una selección de ejemplares concretos. En este sentido, Holford-Strevens señala críticamente cuáles son los filólogos y editores fundamentales que definen cada época de la edición de

Aulo Gelio. El acervo bibliográfico resultante, creado desde tales criterios académicos, constituye uno de los primeros resultados del propio proyecto y ha dado lugar, asimismo, a la configuración de un particular objeto de estudio. La colección como tal contiene actualmente ejemplares de Aulo Gelio (ediciones, traducciones, antologías y estudios) que van desde el siglo XVI al siglo XXI y se organiza en torno a dos secciones:

- Fondo Antiguo, que se subdivide, asimismo, en el fondo que va desde el siglo XVI a 1853 (de manera particular, la primera edición de Martin Hertz para Teubner, en 1853), así como el fondo que comprende los ejemplares publicados entre 1853 y 1967⁵.
- Fondo Moderno, compuesto por ejemplares publicados desde 1967 hasta la actualidad. Este fondo comienza con la edición de Marache dentro de la colección Les Belles Lettres en 1967 (tomo I) y, de momento, termina con la edición oxoniense de Holford-Strevens (2020).

Esta división de la *Bibliotheca Gelliana* no resulta convencional, al ser fruto de la referida combinación de criterios filológicos y bibliográficos, de manera que responde tanto a la propia historia del texto de Aulo Gelio como de la evolución de las ediciones impresas. Por lo demás, la dicotomía entre filólogos y editores va a resultar muy pertinente (es el caso de Luis Carrión frente a su editor Henricus Stephanus).

En este trabajo tan sólo vamos a centrarnos en los cuatro ejemplares fundamentales que articulan el fondo antiguo hasta finales del siglo XIX, de manera particular, los cuatro ejemplares ya señalados que definen los grandes hitos de la historia editorial de Aulo Gelio desde Carrión hasta Hertz. Conviene también que comencemos a considerarlos físicamente.

⁵ Dentro de estos últimos ejemplares, contamos, asimismo, con tres curiosas ediciones publicadas en Buenos Aires a lo largo del decenio de los años 50: dos antologías (GARCÍA JURADO, 2020) y la reedición corregida de una traducción hispana publicada en 1893.



Los cuatro ejemplares que vamos a estudiar se corresponden a cada una de las ediciones indicadas (de izquierda a derecha, 1585, 1651, 1706 y 1883-1885). Ya a simple vista puede observarse que tales ejemplares se caracterizan por un tamaño y un tipo de encuadernación diferente. No serán, ciertamente, las únicas diferencias que encontremos entre ellos. El criterio de adquisición de los ejemplares ha supuesto, como ya hemos referido, un interesante proceso de valoración, hoy día favorecido gracias a los grandes portales dedicados al libro antiguo. Se ha procurado adquirir ejemplares en buen estado de conservación y, a ser posible, con encuadernaciones originales, aunque no se ha hecho en todos los casos. La búsqueda de ejemplares permite, asimismo, poder apreciar algunos datos empíricos acerca de su rareza en el mercado, así como los relativos a los países de donde provienen.

Por lo demás, el hecho de estar construyendo un fondo razonado de ejemplares de Aulo Gelio diferencia nuestro acervo bibliográfico del de la mayor parte de las bibliotecas, donde los ejemplares han podido llegar de manera más o menos azarosa a partir de diferentes procedencias. Por ejemplo, comprobamos en el catálogo de la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla (donde se deposita el copioso fondo antiguo de la Universidad Complutense de Madrid) que entre sus fondos figura un incunable de Gelio (1496), once ejemplares del siglo XVI (ninguno de ellos correspondiente a la edición de Carrión de 1585), tres ejemplares del siglo XVII (ninguno de ellos correspondiente a la edición de Gronovius de 1651), tres ejemplares del siglo XVIII (ninguno de ellos correspondiente a la edición de 1706) y tres ejemplares del siglo XIX (ninguno de ellos correspondiente

a la *editio maior* de Hertz de 1883-1885). Este fondo, sin menoscabo de su indudable riqueza, se ha configurado por razones muy diferentes a las de una búsqueda razonada de las ediciones fundamentales de Aulo Gelio.

Lo que caracteriza a la selección de los cuatro ejemplares referidos es que representan las ediciones a las que deben remitirse todas las demás. De esta forma, es posible establecer precisas correspondencias y filiaciones que explican la moderna historia del texto. Por ejemplo, de la edición de Carrión editada por Stephanus en 1585 derivan todas las posteriores (como la edición ginebrina de 1609, de la que también tenemos un ejemplar) hasta la llegada de la edición elzeviriana de 1651, a la que deben adscribirse, asimismo, los ejemplares posteriores hasta la edición de Hertz, que se considera, por lo demás, heredero de Carrión y Gronovius. De la edición de Hertz, por su parte, son directas deudoras todas las ediciones de comienzos del siglo XX, como la de Hosius para Teubner, la de Rolfe para Loeb, o la de Cebrià Montserrat para la colección Bernat Metge.

Habrà quien considere superfluo constituir un acervo bibliográfico de naturaleza física. No se nos escapa, naturalmente, la facilidad que existe actualmente a la hora de acceder a las copias digitales de cualquiera de las antiguas ediciones de Aulo Gelio. Lejos de suponer una cortapisa, el formato digital ofrece una dimensión complementaria con respeto al libro físico, en especial, cuando trabajamos con ejemplares antiguos. Sin embargo, el uso de un ejemplar físico facilita y a menudo acredita nuestro trabajo. Así lo hemos comprobado cuando, en otro lugar (GARCÍA JURADO, 2021bis), tuvimos que estudiar la evolución de los antiguos elementos paratextuales de las *Noches áticas* (Título, *Praefatio* y *Lemmata*) en las ediciones antiguas que van desde la *princeps* de 1469 a la *editio gronoviana* de 1651. Para tal estudio, la colación o el cotejo de las “signaturas tipográficas”, que marcan la numeración de los diferentes cuadernillos (normalmente los llamados “cuaterniones”), da buena cuenta de la idea que el editor tiene cuando compone su libro. Dado que tales signaturas aparecen en la parte inferior y en las primeras páginas de cada cuadernillo, resultaba mucho más sencillo y fiable hacer su recuento con ejemplares físicos que con ejemplares digitalizados.

Por otra parte, hay elementos visuales e incluso táctiles que no podemos apreciar en una copia digitalizada. Podemos saber del diferente tamaño de las ediciones gracias a las fichas bibliográficas (aunque no siempre ofrecen este dato), pero el manejo directo de los ejemplares permite que nos hagamos una idea bastante más precisa de la relación existente entre el tamaño y el uso del ejemplar. Por ejemplo, no es lo mismo una apretada edición en dieciseisavo o doceavo, concebida para ser leída y llevada en la mano, que la monumental edición de Jacobus Gronovius de 1706 en cuarto, es decir, en un tamaño sensiblemente mayor que la hace más apta para el estudio en un gabinete. La contemplación y el disfrute de los grabados del frontispicio existentes en las ediciones holandesas que van de 1644 a 1706 constituye, asimismo, otro elemento de estudio como tal, dentro de lo que sería la iconografía del erudito y la erudición en el contexto del arte holandés del Siglo de Oro.

De esta forma, nuestro primer propósito ha consistido en reunir este acervo bibliográfico de las ediciones fundamentales de Aulo Gelio, es decir, aquellas que inician una nueva etapa que supera las ediciones anteriores. A tales ejemplares les prestaremos también la debida atención dentro de la parte final del estudio de cada uno de los textos y ediciones correspondientes.

3. Textos, ediciones y ejemplares

La historia de la edición de las *Noches áticas* de Gelio está suficientemente estudiada y es Holford-Strevens quien nos ofrece el estado de conocimiento más actualizado acerca de esta evolución editorial. Este autor ha revisado todas las ediciones existentes y ha desarrollado un exhaustivo estudio para el *Catalogus Translationum et Commentariorum* (HOLFORD-STREVENS, 2015). En su ensayo bibliográfico, no solo enumera y describe todas las ediciones, sino que también hace una pertinente valoración crítica que nos ha resultado de gran ayuda.

A las tres ediciones básicas, la de Carrión / Stephanus (1585), Gronovius (1651) y Hertz (1883-1885), nos ha parecido oportuno añadir una cuarta, si bien

estrechamente ligada a la de Johannes Fredericus Gronovius. Nos referimos a la edición comentada de 1706 a cargo del hijo de éste, Jacobus Gronovius. Esta edición, como veremos, consolida la función del comentario y supone un hito como tal en la propia recepción de Aulo Gelio. Asimismo, Gronovius hijo culmina el peculiar grupo de las ediciones holandesas de Aulo Gelio (la de su padre, de 1651, así como dos de 1666 y otra llevada a cabo por él mismo con nuevas notas de su padre en 1687, todas ellas caracterizadas por la colocación de la *Praefatio* al inicio de la obra y la presencia de grabados en la portada), a la que seguirán una *Editio Gronoviana* en 1762 y otra publicada por la Sociedad Bipontina en 1784. Por tales razones, no resulta incoherente que partamos de los tres filólogos fundamentales que han fijado el texto de Aulo Gelio (L. Carrión, J. F. Gronovius y M. Hertz), pero que consideremos cuatro ediciones, de las que las dos centrales remiten necesariamente a la familia Gronovius. Vamos a atender, según lo anteriormente expuesto, a la doble perspectiva del interés filológico y bibliográfico (el aspecto bibliográfico se subdivide, a su vez, en ediciones y ejemplares) de cada documento estudiado. Seguiremos las siguientes pautas para llevar a cabo el análisis:

- a. Dentro del interés filológico, nos detendremos en dos criterios fundamentales para la fijación del texto antiguo, como son la lectura de nuevos códices y las conjeturas.
- b. Dentro del interés bibliográfico, analizaremos una serie de aspectos que conciernen a las ediciones: tamaño del volumen, colación (relación de las signaturas tipográficas) e inclusión de nuevos paratextos. En los casos donde sea posible, también valoraremos la pertinencia de las colecciones editoriales donde se inscriben los volúmenes.
- c. También dentro del interés bibliográfico, atenderemos a otros criterios que deben remitirse ya de manera concreta a los ejemplares: tipo de encuadernación (original o nueva), lugar de adquisición y procedencia, marcas de propiedad (firmas y exlibris) y escrituras manuscritas.

Desde tales presupuestos pasamos ahora al análisis detenido de cada una de las ediciones.

3.1. Carrión / Stephanus (1585)

El primer ejemplar de nuestra colección contiene uno de los largos títulos descriptivos que caracterizan las ediciones humanísticas de la época:

Auli Gellii Noctes Atticae, seu Vigiliae Atticae, quas nunc primum a magno mendorum numero magnus veterum exemplarium numerus repurgavit. Henrici Stephani Noctes Aliquot Parisinae, Atticis A. Gellij Noctibus seu Vigiliis inuigilatae. Eiusdem H. Stephani Annotationes in alios Gellii locos prodibunt cum notis Lud. Carrionis (qui vet. exemplaria contulit) prelo iam traditis. Parisiis. M. D. LXXXV. Cum Priuilegio Caesaris, et Gallorum Regis, in decennium.

El título de esta nueva edición de Gelio, publicada a mediados del penúltimo decenio del siglo XVI, nos relata una pequeña historia con dos protagonistas: el editor Henricus Stephanus (Henri Estienne) y el filólogo Luis Carrión. Cada nueva edición que aparecía trataba de mostrar en el título sus aportaciones, debidas a la revisión de nuevos códices, así como a los opúsculos que acompañan al texto de Gelio como tal, en este caso una obra titulada *Noctes Parisinae* a cargo de Stephanus y unas notas críticas de Carrión, quien, como se dice entre paréntesis, llevó a cabo una colación de antiguos testimonios. Asimismo, resulta significativo el doble título que se da a la obra de Gelio, ya sea el común de *Noctes Atticae*, ya el acaso más renacentista de *Vigiliae*. Sabido es que el término *Vigiliae* también es utilizado por Gelio en la *Praefatio* de su obra (*nullas hoc genus vigilias vigilarunt* [GEL. *Praef.* 19]). Asimismo, ya en el siglo XVI el término “vigilia” como tal se refiere al propio género literario de la miscelánea, como vemos en el prefacio a la *Silva de varia lección* de Pedro Mexía: “quise dar estas vigilias a los que no entienden los libros latinos”.

El siglo XVI puede considerarse como la etapa áurea de la lectura de Aulo Gelio, dado que el autor forma parte del “interdiscurso” humanístico gracias a sus antiguas anécdotas y a la circulación de algunas de sus frases como adagios. Aún a finales del siglo XVI la obra de Gelio sirve como modelo imitativo, pero no olvidemos que se trata, asimismo, de la época en que se están publicando los

Ensayos de Montaigne, no en vano lector de Gelio y del propio Mexía. Montaigne utilizó con casi total seguridad un ejemplar de Gryphius, de forma que esta nueva edición, pese a ser contemporánea a los *Ensayos*, ya no le incumbe como lector⁶.

3.1.1. Interés filológico. Criterios para la fijación del texto antiguo: uso de nuevos códices y conjeturas

Hay un extendido consenso entre los gelianistas acerca de la importancia específica del texto de Carrión, dado que supera todas las anteriores aportaciones humanísticas. Holford-Strevens resume perfectamente los rasgos de la nueva edición:

All previous editions, however, were rendered obsolete by that of Ludovicus Carrio (Luis Carrión in his father's language, Lodewijk Carrio in his mother's, ca. 1547–95), published at Paris in 1585 by Henricus Stephanus (Henri Estienne, ca. 1531–98). Carrio had not only consulted manuscripts, in particular the Buslidianus, but produced very many conjectural emendations, some of which (even though too bold for Stephanus) are still accepted by modern scholars. His reward was the suppression of his name in subsequent editions. (HOLFORD-STREVENNS, 2015: 292)

Desde el punto de vista filológico se trata de la edición que culmina la filología del siglo XVI, el siglo con diferencia más rico en ediciones de las *Noches áticas*, donde destacan las del editor lionés Sebastianus Gryphius, así como las ediciones venecianas llevadas a cabo por sus descendientes. De una manera sucinta, podemos decir que la evolución editorial, basada tanto en algunos nuevos códices como en conjeturas, va haciendo posible superar los antiguos *codices recentiores* que dieron lugar a los incunables. Carrión utiliza un nuevo códice, el *Buslidianus*, probablemente del siglo XII y hoy día perdido (HOLFORD-STREVENNS, 2003: 336), que aportaba lecturas novedosas; asimismo, las conjeturas de Carrión siguen

⁶ Montaigne utilizó con toda probabilidad una de las ediciones de Gryphius, previa, por tanto, a las de Stephanus (cf. MAGNIEN-SIMONIN, 1995: 19 y n. 67).

teniéndose en cuenta actualmente. Un ejemplo significativo de lo que decimos viene dado por las observaciones que el propio Carrión expresa en sus notas acerca del título en griego de una obra de Plutarco citada justamente en el capítulo primero del libro inicial de las *Noches Áticas*⁷:

Plutarchus, in libro quem scribit, Ὀπόση ψυχῶν καὶ σωμάτων ἀνθρώποις περὶ εὐφύϊαν καὶ ἀρετὴν διαφορά (GEL., I 1.1 *apud* CARRIONEM, 1585)

Sin embargo, a tenor de lo que se podía leer en el propio *codex Buslidianus*, donde el título de la obra de Plutarco aparecía vertido al latín, Carrión expresó sus dudas acerca de la lectura donde aparece el título en griego, aunque no se atrevió a enmendar el texto. De esta forma, hasta que no lleguemos a la edición gronoviana de 1651 el título seguirá citándose en lengua griega, en la falsa idea de que se trataba de la lectura más antigua.

El “reinado filológico” de Carrión duró hasta la llegada Gronovius. Sin embargo, su editor ejerció sobre él una particular *damnatio memoriae* que borró su nombre de las ediciones que siguieron a las de 1585.

3.1.2. Interés bibliográfico de la edición: tamaño, colación (signaturas tipográficas), nuevos paratextos y colección editorial

Stephanus publicó un volumen en octavo (175 x 105 mm.), dado que la inclusión de los copiosos apéndices hubiera hecho inviable un tamaño menor. Si bien resulta mucho mayor que los volúmenes en dieciseisavo, un volumen en octavo está todavía dentro de lo que podemos considerar un libro manejable y apto para acompañar al lector. Otras ediciones posteriores, como la publicada en Ginebra el año de 1609, ya despojada de las *Noctes Parisinae* de Stephanus, está en dieciseisavo, lo que permite convertir la obra de Gelio en un libro literalmente

⁷ Se trata de una obra desconocida de Plutarco que en las modernas ediciones de los fragmentos figura simplemente como ΗΡΑΚΛΕΟΥΣ ΒΙΟΣ (fr. xxxiii.2 [Bernardakis] p. 144 = fr. 7 [Sandbach]).

“manual”, dado que cabe en una mano. Observaremos cómo esta alternancia entre ediciones mayores y menores se va repitiendo a lo largo de nuestro estudio.

En otro lugar hemos estudiado la correlación entre las signaturas tipográficas y los diferentes paratextos, antiguos y modernos, de la obra (las comas indican la separación de unas secciones del texto con respecto a otras):

Colación: A-B8 , a-z8 A-O8 O-R8 S4 , A8 A2 A-B8 A2 C8 (-C1) D-N8

La colación permite apreciar perfectamente la separación entre la parte preliminar (A-B8), el texto de las *Noches áticas* seguido de los *Lemmata* y los nuevos índices (a-z8 A-O8 O-R8 S4), a los que siguen los diferentes paratextos que se añaden a continuación (A8 A2 A-B8 A2 C8 (-C1) D-N8). Vemos cómo el editor fue añadiendo de una forma un tanto indiscriminada cuadernillos a medida que ampliaba la obra con nuevos paratextos, en particular los que quedan recogidos bajo el título genérico de *Noctes Parisinae*, a cargo de Stephanus. En esta colación faltan, sin embargo, las signaturas tipográficas concernientes a las notas de Carrión, 120 páginas que no aparecen más que en algunos rarísimos ejemplares (como uno de los conservados en la BNF).

En lo que respecta a tales paratextos, debemos diferenciar entre el que pertenece a Carrión y los que son obra de Stephanus. Entre uno y otro hubo una tensa relación que ha quedado incluso plasmada indirectamente en términos editoriales, pues Stephanus anuncia en el título las notas de Carrión, a pesar de que éstas aún no le habían llegado. Tres de los apéndices de Stephanus se reúnen bajo el título de *Noctes Parisinae*, a saber, la *Apologia Gellii*, la *Admonitio de titulis* y el *Specimen*, a los que luego siguen unas *Emendationes*, con las que se procuró suplir en lo posible la ausencia de las prometidas notas de Carrión.

Si bien este Gelio no pertenece a una colección editorial en el sentido moderno del término, es pertinente su consideración bibliográfica como un “Stephanus”, el nombre de una de las familias de editores-filólogos más célebres de la época. Por ello debe diferenciarse entre el responsable del texto de Gelio, Luis

Carrión, y el editor como tal, Stephanus. Sin embargo, ya hemos señalado cómo las posteriores ediciones que derivan de ésta, como la ginebrina de 1609, eliminarán el nombre del primero de ellos. Esta circunstancia provoca que, de manera retrospectiva, muchas veces, cuando los libreros se refieran al volumen de 1585 tan sólo hablen de Stephanus. En el caso del ejemplar Gronoviano de 1651 que analizaremos más adelante, se crea una situación análoga entre el filólogo y el editor (Elzervier o Elzevirius), dado que en este caso el filólogo no consta por su propio nombre.

3.1.3. Interés bibliográfico del ejemplar: tipo de encuadernación, procedencia y marcas de propiedad

Reproducimos a continuación la descripción del ejemplar tal como aparecía en el catálogo de la librería donde fue adquirido:

PETIT ET FORT IN-8 (11 X 17,5 X 4,5 CENTIMETRES ENVIRON) DE (6) + 23 + (3 BL) + 587 + (77) + 16 + (4) + 31 + (5) PAGES ET PAGES 35 A 205, RELIURE XVIII° PLEIN VEAU MARBRE, DOS A CINQ NERFS ORNE DE CAISSONS A FLEURONS DORES, TITRE DORE SUR ETIQUETTE MAROQUIN ROUGE, TRANCHES ROUGES. COLLATION CONFORME A BRUNET, CE DERNIER NE TENANT PAS COMPTE DES FEUILLETS BLANCS. «CETTE EDITION IMPRIMEE A PARIS POUR HENRI ESTIENNE, QUI S'Y TROUVAIT ALORS, NE PORTE PAS DE NOM D'IMPRIMEUR. ELLE CONTIENT ORDINAIREMENT UN TITRE, UNE EPITRE A P. DELBENE EN 2 FEUILLETS, 23 PAGES PRELIMINAIRES, 587 PAGES DE TEXTE, 37 FEUILLETS POUR LES INDICES, 16 PAGES DE PRELIMINAIRES ET 205 PAGES POUR LES STEPHANI NOCTES». (BRUNET II. 1523-1524). BEL EXEMPLAIRE.

Librería: Librairie du Château de Capens - Capens

Puede observarse cómo en la descripción bibliográfica no se menciona a Luis Carrión en momento alguno. Por lo demás, este ejemplar en cuestión no contiene las notas de Carrión, dado que la presencia de éstas es muy excepcional.

Hoy día, encontrar un ejemplar con tales notas se convierte en una empresa casi imposible y, en caso de lograrlo, los libreros están al tanto de la rareza que supone la presencia de este cuaderno de ciento veinte páginas.

Tipo de encuadernación. El ejemplar fue reencuadernado en plena piel con cinco nervios en el lomo ya durante el siglo XVIII, lo que conlleva la pérdida de algún centímetro con respecto a las medidas originales. Lo más probable es que contara con una encuadernación original en pergamino y que ésta fuera desechada ya en una época donde tales encuadernaciones no eran del gusto de los bibliófilos. Fue una extendida costumbre reencuadernar los libros según el gusto de los nuevos propietarios, si bien hoy día la tendencia es conservar el ejemplar antiguo en su estado más original posible. De acuerdo con la nueva encuadernación, se le coloca un papel de guardas jaspeado, también propio del siglo XVIII. La nueva encuadernación obedece seguramente al paso del ejemplar a una biblioteca, de manera que adquiere una función más propia de objeto de colección que la primigenia de uso y lectura. El hecho de que no se trate en absoluto de un ejemplar fatigado y que no contenga ninguna escritura apunta a que ya en el siglo XVIII su nuevo propietario lo había adquirido por considerarla una edición antigua y digna de conservación.

Procedencia y marcas de propiedad. El ejemplar fue adquirido en una librería anticuaria de Capens, una localidad y comuna de Francia, en la región de Mediodía-Pirineos, departamento de Alto Garona, en el distrito de Muret y cantón de Carbonne. No contiene marcas de propiedad alguna y ni tan siquiera hay huellas de tales, como podía ser la huella de un exlibris arrancado. Sin embargo, tras las averiguaciones oportunas, sabemos que este ejemplar procede de un antiguo propietario del sur de Francia. El librero nos comunicó estos datos acerca del antiguo poseedor: “Elle provient de la bibliothèque familiale d’un château près de Toulouse. Une ancienne famille de Capitouls de Toulouse”. Los “Capitouls” (“Capitols” en occitano) fueron durante la Edad Media y hasta 1789 los consejeros municipales de la ciudad francesa de Toulouse.

Podemos ver, pues, que el ejemplar nos ilustra acerca de cómo dos siglos más tarde de haber sido impreso, en 1585, había cambiado su primitiva función.

3.2. Gronovius (1651)

Se trata de un volumen elzeviriano, esta vez con un título más conciso que los que se acostumbran a poner, si bien también descriptivo, donde el responsable filológico del texto se esconde tras las palabras *doctus homo*:

Auli Gellii noctes Atticae Editio nova et prioribus omnibus docti hominis cura multo castigatior. Amstelodami, Apud Ludovicum Elzevirium. 1651.

El humanismo renacentista ha quedado ya atrás y el siglo XVII se caracteriza por el empirismo de Bacon y el racionalismo cartesiano. Curiosamente, Francis Bacon define su filosofía con una conocida frase de Gelio que ya había sido muy utilizada durante el siglo anterior por autores como Maquiavelo, pero que ahora cobra un nuevo sentido: *veritas filia temporis*. Asimismo, asuntos como el de la paloma de madera de Arquitas, artilugio mecánico que volaba, suscitan el interés de científicos jesuitas como Athanasius Kircher, que relee el texto de Gelio desde el punto de vista del magnetismo. Sin embargo, esta edición va a continuar haciendo posible y manteniendo vivo el interés de las *Noches áticas* como obra para ser leída.

3.2.1. Interés filológico. Criterios para la fijación del texto antiguo: uso de nuevos códices y conjeturas

Desde el punto de vista filológico, la edición de J. F. Gronovius es fundamental, dado que por primera vez recoloca la antigua *Praefatio* al comienzo de la obra, a partir de lo que ya había estipulado Salmasius en sus estudios sobre Plinio el Viejo. La nueva edición se basa en la autoridad de un antiguo códice, el *codex Regius (P)*, donde la *Praefatio* aparecía colocada al inicio de la obra, a la que

sigue la relación de los *Lemmata*. Holford-Strevens resume con precisión las características básicas del texto:

Gellius was published at Amsterdam by Lodewijk Elsevier (1604–70) in an “[e]ditio nova et prioribus omnibus docti hominis cura multa castigatior”; the learned man, as everyone knew, was the Hamburg-born professor of rhetoric and history at Deventer, known in both Latin and the language of his adopted country as Johannes Fredericus Gronovius (1611–71). The description was amply justified from the very first text page, on which the preface appeared restored, with the list of chapter summaries, to its proper place; the correction had already been indicated, on the basis of manuscript P (“codex Regius” = Paris, BNF, lat. 5765), by Claudius Salmasius in his *Plinianae exercitationes* (Paris, 1629), and with a false implication of independence by Petrus Lambecius. (HOLFORD-STREVEN, 2015: 293)

Johannes Fredericus Gronovius reconoce a su precursor Carrión, e incluso se atreve a completar algunas de las observaciones que éste había dejado apuntadas en sus notas, como es el caso del ya citado título en latín de la obra de Plutarco que aparece en el capítulo primero:

Plutarchus in libro, quâ de Herculis quali inter homines fuerit animi corporisque ingenio atque uirtutibus, conscripsit (GEL., I 1.1) (*apud GRONOVIVM*, 1651).

Como ya se ha apuntado más arriba, la versión latina del título de la obra de Plutarco aparecía en el *codex Buslidianus* que había utilizado Luis Carrión. Según anota Gronovius (1706: 29 n. 3), fue Carrión quien apuntó la existencia del título latino, aunque tímidamente, dado que no se atrevió a enmendar el texto⁸.

La edición gronoviana es fácilmente identificable por la recolocación al comienzo de los antiguos paratextos de la obra: la *Praefatio* y los *Lemmata*. A partir de este momento, y salvo excepciones inexplicables, todas las ediciones de Gelio

⁸ “Carriô quae in Buslid. loco Graecorum hic mere Latina, & quidem alio sensu, reperit, exposuit timide”. La nota de Carrión, tal como la encontramos recogida en la edición de Stephanus de 1609, es la siguiente: “Titulus Graecus in Buslidiano non est, sed haec verba vicem eius supplent. Plutarchus in libro qui de Herculis quali inter homines fuerit animi corporisque ingenio, & uirtutibus conscripsit scite, & quae sequuntur: quae itane scripserit Agellius, an potius sint a glossemate, nihil adsevero. Lud. Car. lib. 3 antiq. lect. 17” (STEPHANUS, 1609, *ad loc*).

aparecerán ya dispuestas de esta forma. Esta recolocación estructural de la obra supone desde 1651 un hito que nos permite clasificar las ediciones en “gronovianas” y “pregronovianas”. Gronovius tiene en cuenta las observaciones al texto que había llevado a cabo Claudius Salmasius a partir del *codex Regius (P)* dentro de los *Prolegomena* a sus *Plinianae Exercitationes*⁹. Es oportuno que nos fijemos en un pasaje clave donde Salmasius escribe acerca de la incorrecta colocación de la *Praefatio* geliana en las ediciones de las *Noches áticas*:

Quia autem mentionem fecimus Agellianae praefationis, ne quis eam frustra in eius Editionibus quae vulgatae sunt quaerat, sciatur oportet, nullam hodie extare eo loco quem debuit occupare ex nominis ac rei merito, sed pessimo facinore in posticum libri reiectam esse ad finem ultimi capituli quo indivulsa serie cohaeret. (SALMASIUS, 1629, [XVIr])

Por tanto, la *Praefatio* debe transferirse al lugar que le es propio (*eo loco quem debuit occupare*); de manera consecuente, debe seguirse la lectura que nos da el propio *codex* para el comienzo de esta parte de la obra:

Transferendam esse omnino constat totam hanc dissertationem in eum locum qui praefationi debetur, ac legendum eius exordium ex vetusto codice ad hunc modum: *Iucundiora alia reperiri queunt. Ipse ad hoc scripsi ut liberis quoque meis paratae istiusmodi remisiones essent. Prologum esse auctoris Noctibus Atticis praefixum, praeter antiqui codicis auctoritatem, omnia quae ibi narrantur, clare indicant.* (SALMASIUS, 1629, [XVIr])

Podemos observar, por tanto, una sutil congruencia entre la propia lógica y el apoyo de la tradición textual, que ahora viene en ayuda de la primera. Ya desde los incunables se había observado el inconveniente de colocar la *Praefatio* al final de la obra, según ciertas tradiciones manuscritas, pero nadie, ni tan siquiera Carrión, se había atrevido a dar el salto cualitativo de restituirla a su lugar apropiado.

⁹ “Johannes Fredericus Gronovius, having procured Salmasius’ annotated copy, drew on his work, and on Petrus Lambecius’ reports of P and Q — both designated ‘MS. R(egius)’ — in his *Prodromus lucubrationum* (Paris, 1647), for his anonymous Elsevier edition of 1651” (HOLFORD-STREVENSON, 2003: 341-342).

3.2.2. Interés bibliográfico de la edición: tamaño, colación (signaturas tipográficas) y nuevos paratextos. Colección editorial

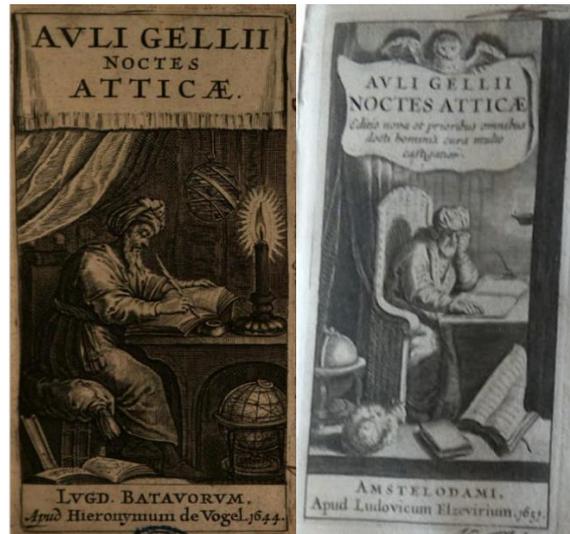
El volumen se caracteriza por unas medidas reducidas, que es lo que conocemos como doceavo (14 x 8 cm), un tamaño muy característico que define las obras de clásicos que pertenecen a la colección elzeriviana. Se trata de volúmenes muy manejables y unos centímetros más altos que los que están simplemente en dieciseisavo. Esto confiere a los elzevirios una innegable elegancia, si bien se trata de volúmenes de apretada tipografía. Este tipo de ejemplar va a ser objeto de múltiples copias e imitaciones.

Los cuadernillos responden exactamente a la nueva disposición de la obra: Título, *Praefatio* y *Lemmata* ocupan los dos primeros, indicados por las signaturas con asterisco, un signo gráfico reservado por los impresores para los preliminares de una obra:

Colación: * -2*¹² , A -2C¹²

A diferencia de lo que ocurriría con la edición de Stephanus, ahora estamos ante una obra que no ha ido añadiendo nuevas series de cuadernillos un tanto caóticamente a medida que se imprimía, sino que ha sido concebida y cerrada desde el comienzo.

Dentro del análisis de los paratextos, resulta muy notable la presencia del grabado al acero en la portada de la obra, donde puede verse a Aulo Gelio vestido con una indumentaria de inspiración oriental dentro de su estudio. La imagen de Aulo Gelio ya aparece en la inicial de un códice conservado en la Biblioteca de la Universidad de Valencia, así como en una xilografía de un ejemplar del siglo XVI (1508), pero serán los volúmenes holandeses publicados entre 1644 y 1706 los que se caractericen tanto por la representación de Gelio como de las musas y las siete artes liberales. De manera particular, el volumen de 1651 tiene como referente inmediato una edición también holandesa de 1644:



Como podemos observar, desde el punto de vista iconográfico ambos grabados son parecidos. Gelio responde a la iconografía propia del filósofo, sentado en su escritorio, bien escribiendo, bien leyendo. Lo más característico, en lo que a la identificación del autor respecta, es el candil que representa la *elucubratio* o el estudio nocturno. La relación entre el título de la obra y el grabado resulta, en este sentido, fundamental, dado que el título no se refiere tanto al contenido como a su circunstancia: las noches pasadas en el Ática, mientras se recopilan los materiales de la obra.

En calidad de ejemplar elzeviriano, el volumen de Gelio se diferencia con respecto a otros autores clásicos de la colección por la calidad filológica del texto. Los ejemplares elzevirianos fueron muy buscados por los bibliófilos durante los siglos posteriores. Este ejemplar de Gelio fue imitado e incluso pirateado.

3.2.3. Interés bibliográfico del ejemplar: tipo de encuadernación, procedencia y marcas de propiedad

El ejemplar que manejamos fue adquirido en una librería anticuaria de Londres. Esta es la descripción que se ofrecía en el catálogo:

Editio Nova. 12mo., pp. [xlviii], 498, [cxxii], includes engraved title-page. Very slightly toned towards top edge. Contemporary vellum, title inked to spine, yapp fore-edges, edges sprinkled red. Spine and edges darkened, a bit grubby, endbands loosening but a good sound copy. 20th-century bookplate of Dr. J.A. Van Praag to front paste-down; illegible ownership inscription to preliminary blank: two further inscriptions to title-page, one illegible, the other possibly "Tulleken". "The first two editions from the Elzevir press [of which this is the first] were carefully published by J.F. Gronovius." (Dibdin) "Fort jolie et qui pase pour tres correcte" (Willems)
Librería: Unsworth's Booksellers, ABA & ILAB

En este caso, llama la atención la referencia final a Gronovius, como nota filológica de apoyo a lo que es la descripción del ejemplar como tal. El librero recurre, por tanto, a la calidad filológica del texto para hacer más atractiva la venta del ejemplar.

Encuadernación. Se trata de la encuadernación original en pergamino, en buen estado, si bien con ciertas manchas que pueden dar cuenta de un cierto uso, lo que responde seguramente a las firmas de dos antiguos propietarios en la portada. Se trata, por lo demás, de la encuadernación esperable en la colección Elzeviriana, cuyos ejemplares habían sido concebidos para ser leídos y fácilmente transportados.

Adquisición y marcas de propiedad. El ejemplar cuenta con un exlibris de temática española y taurina que indica la procedencia de un reputado hispanista holandés, el Dr. Jonas Andries Van Praag, quien se había graduado en 1922 con una tesis sobre el teatro español del Siglo de Oro en los Países Bajos. Fue nombrado "privatdozent" de lengua y literatura española en la Universidad de Ámsterdam en 1927, salvo una breve destitución a causa de sus orígenes judíos durante la ocupación nazi, y fue catedrático numerario de la misma desde 1952. Durante algún tiempo enseñó también en las universidades de Groninga y Leiden. Por lo que podemos ver en el catálogo de Iberlibro, este hispanista poseyó al menos otro antiguo ejemplar de Gelio, en este caso una edición de 1513. Como ya hemos señalado más arriba, el ejemplar contiene, asimismo, las firmas de dos antiguos propietarios en la portada, si bien ninguno de ellos ha dejado más señales de su

posible uso dentro del volumen. El ejemplar, pues, si bien concebido inicialmente para la lectura, terminó convirtiéndose en objeto propio de estudio y colección ya con el tercer propietario¹⁰.

3.3. Gronovius 1706

Esta nueva edición presenta un largo título que da cuenta del proceso compilador que había llevado a cabo Jacobus Gronovius:

Auli Gellii Noctium Atticarum libri XX prout supersunt quos ad libros MSStos novo et multo labore exegerunt, perpetuis notis et emendationibus illustraverunt Johannes Fredericus et Jacobus Gronovii. Accedunt Gasp. Scioppii integra MSStorum duorum codicum Collatio, Petri Lambecii Lucubrationes Gellianae, et ex Lud. Carrionis Castigationibus utilia Excerpta, ut et selecta variaque Commentaria ab Ant. Thysio et Jac. Oiselio congesta. Lugduni Batavorum: Apud Cornelium Boutesteyn, et Johannem du Vivié, Ao. 1706.

La presente edición tiene su precedente en otra de 1687, si bien en este caso las notas iban al final del libro. La edición de 1706 supone un significativo cambio tipográfico y recuerda, desde el punto de vista de la composición, al modelo de lo que en el siglo XVIII van a ser las historias literarias, especialmente la *Bibliotheca Latina* de Fabricius, donde las copiosas notas a pie de página acompañan al texto

¹⁰ En cualquier caso, tampoco hay que descartar el propio interés que Van Praag, en calidad de hispanista, sintiera por la obra de Gelio, cuyo influjo fue muy notable en la literatura española del siglo XVI. Van Praag se sintió muy interesado, asimismo, por el influjo de la literatura española en los Países Bajos y a este respecto no podemos olvidar la figura de Luis Vives, cuya opinión peyorativa acerca de Aulo Gelio (quien, a su vez, había denostado a Séneca) encontró la censura de Henricus Stephanus en sus ya citadas *Noctes Parisinae*. Véase, en este sentido, la monografía de Vosters (1964) acerca de Vives en los Países Bajos, no en vano dedicada a Van Praag. De su importante biblioteca hay que distinguir la que fue saqueada durante la ocupación nazi de Holanda y la que reconstruyó después. Resulta muy útil el siguiente blog de la Universidad Libre de Berlín donde se encuentra información acerca de su biblioteca:

<https://blogs.fu-berlin.de/lootedculturalassetsblog/tag/jonas-andries-van-praag/>.

El blog pertenece a Novedades sobre la base de datos de procedencias de Bienes Culturales saqueados. Sabemos que “Van Praag recopiló ediciones de clásicos españoles de los siglos XVI y XVII y sus traducciones a varios idiomas europeos, construyendo así una biblioteca de renombre internacional” (*Diccionario biográfico de los Países Bajos*:

<http://resources.huygens.knaw.nl/bwn1880-2000/lemmata/bwn6/prraagja>).

principal. De hecho, vemos confirmada esta observación en la conocida como *Editio Bipontina* (1784), que aparece precedida por la *Notitia Litteraria* que Fabricius dedica a Aulo Gelio en su propia *Bibliotheca Latina*. Sin embargo, el interés por la obra de Gelio fue disminuyendo a lo largo del siglo XVIII. El libro va dejando de ser leído por el mero placer de sus curiosidades y anécdotas para convertirse en un documento relativo al estudio de las antigüedades. Asimismo, en lo que a Gelio respecta, el siglo XVIII se caracteriza por el interés naturalista y roussoniano en torno al discurso de Favorino a favor de la lactancia materna.

3.3.1. Interés filológico. Criterios para la fijación del texto antiguo: uso de nuevos códices y conjeturas

Esta edición, que puede considerarse una nueva entrega Gronoviana, tiene una entidad propia desde punto de vista filológico, en especial debido al conocimiento de un nuevo códice adquirido por el propio Gronovius un año después de que publicara su edición de 1651. Es pertinente leer lo que cuenta Holford-Strevens al respecto:

Gronovius, who in 1658 had been appointed professor of Greek and History at Leiden and in 1665 succeeded Thysius as university librarian, continued to work on Gellius; in 1652 he had acquired manuscript R (Leiden, Bibl. der Rijksuniversiteit, Gronovianus 21) from Bernhard Rottendorff (1594–1671), city physician of Münster and Neo-Latin poet. His annotations down to 9.4.14 were published in 1687 in a new edition by his son Jacobus (1645–1716), who in 1706 incorporated these and others down to 9.15.5 “Hoc extremum Patris”) in a quarto volume, along with abundant notes of his own, reports of manuscript readings and conjectures by Gaspar Scioppius (KASPAR SCHOPPE, 1576–1649), and most of Thysius’ and Oiselius’ annotations, which he professes to have included only at the unscholarly insistence of his publishers, and on which, as on Proust’s, Gronovius frequently comments with the disdain for which he was as notorious as for his bad Latin. (HOLFORD-STREVENNS, 2015: 294)

La edición llevada a cabo por Gronovius del texto geliano en 1651 había tenido muy buena acogida, lo que provocó su reproducción y copia durante la

segunda mitad del siglo XVII, una circunstancia a la que ya nos hemos referido anteriormente. En este sentido, son destacables la edición que se hizo en Ámsterdam el año de 1666 (también en doceavo, a imitación de los elzevirios), así como la edición comentada que ese mismo año llevaron a cabo en Leiden Antonius Thisius y Jacobus Oiselius (el segundo sucedió en la labor al primero, tras fallecer). Sin embargo, dado que J. F. Gronovius había continuado asimismo estudiando el texto de Aulo Gelio tras adquirir en 1652 el manuscrito que hoy conocemos como “Gronovianus” (Gronovianus 21, conservado en Leiden, Bibl. der Rijksuniversiteit), estas nuevas notas y lecturas terminaron siendo editadas tras su fallecimiento por su hijo Jacobus Gronovius en una edición publicada en Leiden en 1687. El tamaño del ejemplar, en octavo y el gran número de páginas dejaban ya muy atrás el pequeño volumen en doceavo de 1651. En buena medida, esta edición a cargo de Gronovius hijo trataba de reivindicar también el nombre de su padre, que no había figurado explícitamente en ninguna de las anteriores ediciones (salvo la de 1687). Finalmente, logra llevar a cabo esta nueva edición en 1706, si bien se vio obligado por los editores a incluir también las notas de Thisius y Oiselius. Es importante señalar, por tanto, que el texto de esta nueva edición no es el mismo que el editado por su padre en 1651. Veamos como ejemplo el pasaje inicial sobre el libro de Plutarco que venimos citando, donde la variante *quem* es fruto del *codex Gronovianus*:

Plutarchus, in libro, quem de Herculis quali inter homines fuerit animi corporisque ingenio et virtutibus conscripsit (GEL., I 1.1.) (*apud GRONOVIVM, 1706*)

De esta forma, Jacobus Gronovius, aunque ya había publicado en 1687 una edición con las notas paternas, asumió de nuevo esta empresa y continuó enriqueciéndola hasta convertir la edición de 1706 en el nuevo referente de las ediciones gelianas. Se trata de la *editio Gronoviana* por excelencia, etiqueta que pasó a oficializarse desde entonces en otras ediciones posteriores del mismo siglo, como la publicada en Leipzig en 1782. La edición de 1706 es, en realidad, la única que hasta hoy día aparece dotada de un comentario completo.

3.3.2. Interés bibliográfico de la edición: tamaño, colación (signaturas tipográficas) y nuevos paratextos. Colección editorial

Estamos ante un volumen en cuarto (24.5cm x 20cm), el más grande de los estudiados hasta el momento y el mayor en términos absolutos. El formato permite una adecuada y cómoda disposición entre el texto de Gelio y las notas dentro de las mismas páginas, a diferencia de lo que ocurría en la edición de 1687, donde las notas de Gronovius padre iban en la parte final del volumen.

La colación resulta algo compleja, si bien, al igual en la edición de 1651, las signaturas con asterisco recogen la *Praefatio* y los *Lemmata*:

Colación; * 4 2* 2 3*-5* , 4 A-6F 4 (6F4 blanco)

Aprovechando el mayor tamaño del volumen, tenemos un bellissimo frontispicio donde aparece Aulo Gelio terminando de escribir el libro vigésimo y último de su obra. Sabemos que el autor del grabado es el artista holandés Jan Goeree, conocido tanto por sus vistas de ciudades (Roma, Amsterdam) como por sus grabados de tema bíblico. El dibujo preparatorio se conserva actualmente en el Art Institute of Detroit (Held 1971). El grabador como tal es Pieter Sluyter, nombre bien conocido por los expertos en grabado holandés de la época.



En este caso, si bien se sigue la iconografía propia del filósofo que ya hemos visto en las ediciones de 1643 y 1651, observamos un mayor cuidado arqueológico. El ropaje de Gelio aparece romanizado y tenemos, por lo demás, una ventana que nos permite apreciar una vista de Roma. El autor es representado en el momento mismo de redactar el último capítulo de su obra, cuyas primeras palabras aparecen grabadas en el papiro sobre el que escribe. Asimismo, ya dentro de la obra encontramos otros pequeños grabados relativos al foro de Trajano en Roma y a documentación numismática que nos muestran claramente la nueva orientación erudita propia de la historia literaria del siglo XVIII. El texto de Gelio se convierte sobre todo en objeto de estudio y documentación para los estudiosos de la Antigüedad.

3.3.3. Interés bibliográfico del ejemplar: tipo de encuadernación, procedencia y marcas de propiedad

Contamos con un ejemplar adquirido en una librería de la ciudad alemana de Karlsruhe. Esta es su descripción bibliográfica:

4°. [18] Bl., 903 S., [31] Bl. mit gestoch. illustr. Frontispiz, Titel in Rot u. Schwarz mit gestoch. Titelvignette u. 2 numismatischen Kupfern. Prgt. d. Zt. auf 5 Bänden über Holzdeckeln mit handschr. Rückentitel. Brunet II, 1524. Schweiger II, 379. - Erste Ausgabe dieser Textbearbeitung. - Edition la meilleure qui a paru jusqu'ici (Brunet).
Librería: Antiquariat Haufe & Lutz

Como puede verse, el librero recoge el juicio de un afamado bibliógrafo, Jacques-Charles Brunet, que considera que se trata de la “mejor” edición de Aulo Gelio. Cuando menos, es cierto que esta edición se llevó a cabo con esta intención hegemónica.

Encuadernación. El ejemplar está bien conservado y cuenta con una encuadernación original en vitela, provista de un adorno gofrado en el centro de cada plano y cinco nervios en el lomo. Se trata de una encuadernación sencilla pero elegante, a la altura del libro que protege. Por lo que podemos ver por el cotejo con

otros ejemplares, se trata de una encuadernación que aparece repetidamente. Tanto por su tamaño como por su propia presentación, se trata ya más de un libro para la consulta en una biblioteca o gabinete que para la mera lectura.

Marcas de propiedad. El ejemplar no contiene marcas evidentes de propiedad o procedencia, con la excepción de algunas escrituras a lápiz que parecen ser apuntes del propio librero a la hora de hacer la catalogación.

3.4. Hertz 1883-1885

Al margen de alguna edición de limitado interés filológico, como la de Lion en 1824, la *aetas Gronoviana* perduró hasta prácticamente la publicación de la conocida como *editio maior* a cargo del filólogo alemán Martin Hertz:

A. Gellii Noctium Atticarum libri XX ex recensione et cum apparatu critico Martini Hertz. ... Berolini impensis Wilh. Hertz (Librariae Besserianae) MDCCCLXXXIII [vol. 1] / MDCCCLXXXV [vol. 2].

Estamos en la época del esplendor de la ciencia positiva, cuya repercusión en el ámbito de la filología tiene su mayor exponente en la crítica textual de Lachmann, figura a la que el propio Hertz dedicó una biografía (Hertz 1851). Durante estos nuevos tiempos las *Noches* de Gelio han dejado ya de ser una obra para ser leída y se convierten, sobre todo, en una cantera de datos para estudiar autores fragmentarios que aparecen citados dentro de sus páginas.

3.4.1. Interés filológico. Criterios para la fijación del texto antiguo: uso de nuevos códices y conjeturas

La edición de Hertz resulta fundamental e imprescindible en cualquier bibliografía sobre Aulo Gelio. Holford-Strevens la caracteriza de esta forma:

The nineteenth century's advances in textual method were applied to Gellius by his lifelong student Martin Julius Hertz (1818–95). Having made or procured collations of the most important manuscripts, he first, while a Privatdozent at Berlin, produced a Teubner text (Leipzig, 1853)

with a list of divergences from the 1706 edition but no apparatus criticus; it was the first edition to restore the original order (as it seems) of books 6 and 7. In breaking away from previous editions, Hertz reproduced the paradosis, or text transmitted by the manuscripts, with deliberately over-conservative fidelity, “ut librorum manuscriptorum imaginem, ubicumque aliquatenus saltem liceret, exprimerem” (1:iv), a policy that brought sharp criticism on his head from Johan Nicolai Madvig (1804–86) and Theodor Bergk (1812–81). There is far less conservatism in Hertz’s two-volume *editio maior* published by his brother Wilhelm at Berlin in 1883–85, which provides in its apparatus a full account of manuscript readings and scholarly conjectures; the second volume opens with a long preface setting forth Gellius’ textual tradition, his medieval reception, and his editorial history. Despite numerous errors and misprints, some of which were corrected in a subsequent article, this edition remains indispensable for all students of Gellius. (HOLFORD-STREVENS, 2015: 296)

La conciencia que tiene Hertz de sus antecesores los Gronovii (padre e hijo) aparece claramente reflejada en el apartado titulado *Varietas lectionis Gronovianae*. Por ejemplo, en lo que respecta al pasaje del título de Plutarco ya citado en las tres ocasiones anteriores, Hertz sigue, salvo en dos términos (*quantum* en lugar de *quali*, y *atque* frente a *et*, en lo que vuelve a coincidir con el texto gronoviano de 1651) la lectura de la edición de 1706 y establece un detallado aparato crítico donde considera la historia de las diferentes lecturas, tal como habían ido plasmándose en las ediciones anteriores¹¹:

Plutarchus in libro, quem de Herculis **quantum** inter homines fuit animi corporisque ingenio atque virtutibus conscripsit (GEL., I 1.1.) (*apud* HERTZ, 1883)

Martin Hertz fue el primero que llevó a cabo una edición de Aulo Gelio para la editorial Teubner, con varias ediciones desde 1853, luego 1861, 1871, 1874 y 1877, a la que sigue la *editio minor altera* de 1886. Por tanto, no debe confundirse

¹¹ Reinhold Klotz (1858, 5-6), citado en nota por Hertz, no sigue ni la lectura de Hertz (*quantum ... fuit* (ω)) ni la gronoviana (*quali ... fuerit* (β)), de manera que conjeturó *quamdiu ... fuit*, que luego fue adoptada por Rolfe para su edición de la LOEB (ROLFE, 1927).

la llamada *editio maior*, impresa en Berlín, con las correspondientes a la colección de Leipzig, razón por la cual está menos constreñida y puede ofrecer sin restricciones un detallado aparato crítico a pie de página, así como un importante estudio introductorio acerca de la recepción geliana durante la Antigüedad Tardía y el Medievo que abre el tomo segundo, y que sigue siendo fundamental para el buen conocimiento de la recepción de Aulo Gelio.

Desde el punto de vista filológico, Hertz partió de la edición de 1706 para establecer las diferencias con respecto a ella (ya nos hemos referido al apartado *Varietas lectionis Gronovianae*) y fue el primero en utilizar un número considerable de códices para la fijación del texto. Asimismo, es muy pertinente el cambio de orden de los antiguos libros VI y VII, un hecho que va a demarcar, como lo fue en su momento la colocación de la *Praefatio* al inicio, el paso a las modernas ediciones del siglo XX.

3.4.2. Interés bibliográfico de la edición: tamaño, colación (signaturas tipográficas) y nuevos paratextos. Colección editorial

La *editio maior* consta de dos volúmenes en octavo (15 x 22 cms.), lo que supone un tamaño considerablemente mayor con respecto a los de la colección Teubner. Como hemos visto que ocurría en ocasiones anteriores, las colecciones imponen sus restricciones editoriales. Hertz ya había dado a la prensa en 1853 su edición de Gelio para Teubner, que luego vuelve a editar en varias ocasiones. Teubner no le brindó las posibilidades editoriales (copioso aparato crítico y estudio sobre la recepción de Gelio) que su propio hermano hizo posibles en la edición berlinesa.

A diferencia de lo que hemos visto en los tres volúmenes antes estudiados, ahora no podemos hablar de colación, al tratarse ya de un libro moderno donde no aparecen signaturas tipográficas, sino marcas de alzado de pliego.

De esta forma, como ya hemos apuntado, la *editio maior* permite mayor libertad a Hertz, tanto para su aparato crítico como para el monumental estudio de

abre el tomo segundo. El reparto en dos tomos da cuenta, asimismo, de una mayor extensión de páginas.

3.4.3. Interés bibliográfico del ejemplar: tipo de encuadernación, procedencia y marcas de propiedad

Utilizamos un ejemplar adquirido en una librería de Canadá. Esta es su descripción:

Quarter leather, raised bands, gilt lettering. Former owner's book plate on the front paster down endpapers of each volume.
Librería: Atticus Books

Se trata de una descripción muy escueta que da cuenta tanto de la encuadernación como de la marca de propiedad, sin mayores especificaciones.

Encuadernación. Los dos tomos están encuadernados en tafílete rojo (lomo y esquinas) y badana del mismo color para las tapas. Se trata de una encuadernación sobria, pero elegante y de calidad, propia de una biblioteca particular. Durante el proceso de encuadernación, ambos tomos perdieron su cubierta original en rústica de papel azul, muy parecida estéticamente a las portadas de la colección Teubner. El libro perdió, por tanto, parte de su aspecto académico para convertirse en pieza de colección.

Adquisición y marcas de propiedad. En cada tomo aparece un exlibris con lema latino de contenido jurídico (*Praetor ius reddere dicitur etiam cum inique decernit* [tomado de PAUL, *Digest.* I 1.11.]) que indica la procedencia de un escritor y jurista norteamericano llamado Lewis Austin Storrs (1866-1945). Storrs fue autor de una novela titulada *Koheleth*, publicada en 1897, además de abogado. Consideramos que es esta segunda condición de abogado más que la primera de escritor la que pudo suscitar el interés por adquirir un ejemplar de las *Noches áticas*, habida cuenta de que durante el siglo XIX y parte del XX ya se había convertido en una de las más importantes fuentes para la historia del antiguo Derecho romano. En este sentido, consideramos que Lewis Austin Storrs pudo adquirir las *Noches áticas* debido a su interés como obra histórica, y que recurrió a la que a finales del siglo

XIX era tenida por la edición más importante y novedosa. No adquirió, por tanto, una edición antigua, si bien tuvo el cuidado de encuadernarla y dejar su marca de propiedad, consciente de su valor.

4. Conclusiones

Las *Noches áticas* de Aulo Gelio representan en principio el saber relajado y el gusto por la curiosidad y la anécdota. Su valoración ha ido cambiando a lo largo de las centurias, desde el siglo XVI, cuando disfrutó de gran fama como modelo de la literatura miscelánea, hasta una consideración cada vez más instrumental, a medida que avanzamos hasta el siglo XIX. La doble dimensión filológica (texto) y bibliográfica (edición y ejemplar) que hemos seguido nos ha permitido apreciar mejor las diferentes ideas que sobre la obra se han ido sucediendo desde finales del siglo XVI hasta finales del siglo XIX. De esta forma, la triple perspectiva ofrecida por quien fija el texto (el filólogo), quien crea la edición (el editor) y quien posee el ejemplar (el propietario) permite conjugar datos diversos para apreciar mejor el cambio de valoración tanto de la obra antigua como tal, de su representación en forma de moderno libro y de sus usos (desde la lectura y disfrute hasta su consideración como objeto de estudio o de colección). Nuestro propósito, pues, ha sido el de trazar una historia cultural de las principales ediciones de las *Noches Áticas* de Aulo Gelio, concretamente desde el siglo XVI al XIX. Partiendo del estudio de conjunto llevado a cabo por Holford-Strevens, hemos partido de las cuatro grandes ediciones (L. Carrión, J. F. Gronovius, J. Gronovius y M. Hertz) representantes tanto de la filología de su tiempo respectivo como del momento histórico en que se concibieron en calidad de tales ediciones, así como del uso posterior que se ha ido dando a tales ejemplares al considerarse ya objetos de colección.

De esta forma, un aspecto novedoso de este trabajo ha consistido en añadir al objeto de estudio no solo el texto considerado desde el punto de vista filológico, sino la propia edición y un ejemplar correspondiente a cada una de tales ediciones.

De esta forma, si L. Carrión (1585) supone la culminación del humanismo renacentista y, en buena manera, el final del siglo de oro que vivió Gelio entre los grandes autores del XVI, J. F. Gronovius (1651) se inscribió en un tiempo de racionalidad, acorde con la propia reordenación de la obra, al tiempo que su hijo, J. Gronovius (1706), nos brinda una edición comentada afín ya a los gustos de la historia literaria, gracias a las copiosas notas y comentarios de su bella edición. Martín Hertz (1883-1885), finalmente, nos brinda en su *editio maior* el reflejo de la nueva ciencia filológica de Lachmann, así como las bases para el estudio de la recepción de la obra durante la antigüedad tardía y el medievo.

Desde el punto de vista filológico, el texto va variando de acuerdo con las nuevas lecturas de códices, con dos modificaciones estructurales importantes (el paso de la *Praefatio* y los *Lemmata* al comienzo o el cambio de orden de los libros sexto y séptimo). Hemos tomado como puntual pero significativa muestra el comienzo del capítulo primero del primer libro, referido al título de una obra de Plutarco:

Plutarchus, in libro quem scribit, Ὀπόση ψυχῶν καὶ σωμάτων ἀνθρώποις περὶ εὐφροσύνην καὶ ἀρετὴν διαφορά (GEL., I 1.1 *apud* CARRIONEM, 1585)

Plutarchus in libro, **quí de Herculis quali inter homines fuerit animi corporisque ingenio atque uirtutibus, conscripsit** (GEL., I 1.1) (*apud* I. F. GRONOVIVM, 1651)

Plutarchus, in libro, **quem** de Herculis **quali** inter homines fuerit animi corporisque ingenio **et** uirtutibus conscripsit (GEL., I 1.1.) (*apud* I. GRONOVIVM, 1706)

Plutarchus in libro, quem de Herculis **quantum** inter homines fuit animi corporisque ingenio **atque** uirtutibus conscripsit (GEL., I 1.1.) (*apud* HERTZ, 1883)

La filología, en cualquier caso, mantiene su método identitario a lo largo del tiempo. Por ello, esta esta evolución se aprecia, si cabe, mejor, al analizar las ediciones como realizaciones representativas del momento en que se producen: el libro renacentista de Stephanus, el ejemplar de Elzevir, ya propio de la imprenta de

los Países Bajos en el s. XVII, el planteamiento tipográfico de la edición de 1706, más cercana a los fundamentos de la historia literaria del siglo XVIII, o el planteamiento “científico” de la edición de Hertz. Resulta, asimismo, interesante, constatar algunas constantes, como la dualidad entre el filólogo y el editor y las modificaciones y cambios de uso que los poseedores terminan dando a los ejemplares más allá de la época en que fueron concebidos. En el cuadro siguiente resumimos las características expuestas:

	1585	1651	1706	1883-1885
Filólogo	Carrión	Gronovius	Gronovius	Hertz
Editor	Stephanus	Elzevir	Cornelius Boutesteyn, et Johannes du Vivié	Wilh. Hertz (Librariae Besseriae)
Propietario	Desconocido	Jonas Andries Van Praag	Desconocido	Lewis Austin Storrs

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- DÍAZ BURILLO, Rosa M. (2020). Los ejemplares de ediciones de clásicos latinos como indicio de recepción: circulación y lectores. En Ranero Riestra, L. y Rodríguez López, P. (eds.). *La tradición clásica*. Salamanca: Instituto de Estudios Medievales y Renacentistas y de Humanidades Digitales. Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas: 113-125.
- GARCÍA JURADO, Francisco. (2008). *Aulo Gelio, Homo ludens: la erudición como juego*. En Gascón García, A. et alii (Eds.). *Donum Amicitiae. Homenaje al Profesor Vicente Picón García*. Madrid: Ediciones Universidad Autónoma, 267-279.
- GARCÍA JURADO, Francisco (2020). Dos antologías de las *Noches áticas* publicadas en Argentina: José María de Cossío (1952) y Santiago Sentís Melendo (1959). *Archivum* 52/2, 117-152.
- GARCÍA JURADO, Francisco (2021). La memoria y la noche. Borges y Aulo Gelio: entre la antigua miscelánea y el moderno ensayo hispanoamericano. *Revista de*

crítica literaria latinoamericana, Año XLVII, No 93. Lima-Boston, 1er semestre, 233-256.

GARCÍA JURADO, Francisco (2021bis). La evolución de los elementos paratextuales en las ediciones de las *Noctes Atticae*: de los incunables a Johann Friedrich Gronovius (1651). En *La edición de los Clásicos Latinos en el Renacimiento*. Madrid: Ediciones Complutenses (en prensa).

HELD, Julius S. (1971). The Last of the *Attic Nights*: A Drawing by Jan Goeree. *Master Drawings*, 9/1, 51-54.

HERTZ, Martin. (1851). *Karl Lachmann: eine Biographie*. Berlín: Verlag von Wilhelm Hertz.

HOLFORD-STREVEN, Leofranc. (2003). *Aulus Gellius. An Antonine Scholar and his Achievement*. Oxford: Oxford University Press.

HOLFORD-STREVEN, Leofranc. (2015). Aulus Gellius. En Dinkova-Bruun, Greti. (Ed.). *Catalogus Translationum et Commentariorum. Mediaeval and Renaissance Latin Translations and Commentaries: Annotated Lists and Guides*. Turnhout: Brepols, Volume X: 274-329.

HOLFORD-STREVEN, Leofranc. (2020). *Auli Gellii Noctes Atticae ab Leofranco Holford-Strevens recognitae brevique adnotatione instructae. Tomus I, Praefatio et Libri I-X; Tomus II, Libri XI-XX*. Oxford: Oxford Classical Texts.

KLOTZ, Reinhold. (1585). *Quaestiones Gellianae*. Leipzig: Apud Alexandrum Edelmannum.

MAGNIEN-SIMONIN, Catherine. (1995). Montaigne et Aulu-Gelle. *Bulletin de la Société des Amis de Montaigne*, 41-2, 7-23.

MOLL, Jaime. (1979). Los problemas bibliográficos del libro del Siglo de Oro. *Boletín de la Real Academia Española*, Cuaderno CCXVI, enero-abril, 49-107.

ROCCHI, Stephano y HOLFORD-STREVEN, Leofranc. (2018). The Twenty-One Books of Aulus Gellius' *Attic Nights*: An Early History of the Text and Ancient Textual Arrangements. En Mussini, C., Rocchi, S. y Cascio G. (Eds.). *Storie di libri e tradizioni manoscritte dall'Antichità al Medioevo. In Memoria di Alessandro Daneloni*. Münchener Italienstudien, Band 5. München: Herbert Utz Verlag, 25-34.

SALMASIUS, Claudius (1629). *Plinianae Exercitationes*. París: Apud C. Morellum Typographum Regium.

STEPHANUS, Henricus. (1609). *Auli Gellii Noctes Atticae seu Vigiliae Atticae ad exemplar potissimum Henrici Stephani lucidiores redditae; Quas nunc primum a magno mendorum numero magnus veterum exemplarium numerus repurgavit*. Aurelia Alogrobom [Ginebra]: Apud Samuelem Crispinum.

ROLFE, John C. (1927). *The Attic Nights of Aulus Gellius. With An English Translation by John C. Rolfe*, 3 vols. Cambridge, Mass.: Harvard University Press; Londres: William Heinemann, Ltd. (1970).

VOSTERS, Simon Anselmus. (1964). *Juan Luis Vives en de Nederlanden*. Gante: Koninklijke Vlaamse Academie voor Taal - en Letterkunde Verslagen en Medelelingen.